

La participación cultural en las zonas periurbanas de Puerto Vallarta, un análisis comparativo

CULTURAL PARTICIPATION IN THE PERI-URBAN AREAS OF PUERTO VALLARTA,
A COMPARATIVE ANALYSIS

Fernando Daniel Valdez-Olmos*
Alberto Reyes-González*
Andrés Enrique Reyes-González*
Jimena Vanina Odetti*

Resumen: Este proyecto de investigación se llevó a cabo en Puerto Vallarta, México, específicamente en Ixtapa y El Coapinole, dos de las zonas periurbanas con las que cuenta la ciudad. El objetivo fue identificar y reconocer la participación cultural de los habitantes de estos territorios. Se buscó contrastar y comparar esta información, la cual podría servir como punto de arranque al Instituto Vallartense de Cultura en sus propuestas políticas. En este estudio se empleó un enfoque cuantitativo, con el apoyo de un instrumento que permitiera evaluar la participación de la población en diferentes dominios culturales. A diferencia de las herramientas tradicionales, este recurso incorpora nuevas prácticas y manifestaciones que anteriormente no se tenían en cuenta.

Palabras clave: participación cultural; periurbano; participación; Puerto Vallarta

Abstract: This research project was carried out in Puerto Vallarta, specifically in two peri-urban areas of the city: Ixtapa and Coapinole. Its objective is to identify and recognize the cultural participation of the inhabitants in these territories. The aim is to contrast the cultural participation in these areas, and this recognition and comparison could serve as a starting point for the Vallartense Institute of Culture in its Cultural Policy proposals. This study employs a quantitative approach to analyze and compare cultural participation in the selected communities. To achieve these objectives, an instrument is used to assess the participation of residents in different cultural domains. Unlike traditional tools, this instrument incorporates new cultural practices and manifestations that were previously not taken into account.

Keywords: cultural participation; periurban; participation; Puerto Vallarta

* Instituto Tecnológico José Mario
Molina Pasquel y Henríquez, México
Correo-e: Fernando.valdez
@vallarta.tecmm.edu.mx

Recibido: 1 de agosto de 2024
Aprobado: 20 de octubre de 2024



INTRODUCCIÓN

Puerto Vallarta, situado en la costa occidental de México, es un destino conocido mundialmente por sus playas, su animada vida nocturna y su pintoresco centro histórico. La ciudad experimentó un auge turístico en la década de 1960, lo que impulsó su desarrollo económico y transformó su paisaje urbano. Dicha expansión ha generado cambios significativos en la dinámica social y económica de la región, generando cierto recelo por parte de los residentes, quienes se enfrentan a un contexto en el que sus prácticas y valores pueden ser marginados o reemplazados por las dinámicas del mercado. En este contexto, resulta fundamental entender la relación entre cultura, turismo y desarrollo en las zonas periurbanas, así como examinar el papel de la participación cultural en la construcción de la identidad y la cohesión social de estas comunidades. La participación cultural se entiende como un conjunto de manifestaciones de y entre distintas personas, agrupaciones y cuerpos de la ciudadanía que toman parte en la creación y recreación de su vida cultural, y que se despliega y visibiliza mediante prácticas específicas y delimitables, capaz de ser observada mediante determinados instrumentos (Pérez Morgado, 2018: 54). Es posible considerarla una herramienta clave para el desarrollo e integración de la población local en el entorno turístico, y permite mantener y fortalecer la identidad y cohesión social de las comunidades del espacio periurbano.

El estudio de la participación cultural en estas zonas puede tener múltiples beneficios para la comunidad local y su desarrollo. Primero, permite identificar y fortalecer las prácticas locales y promover la inclusión y el diálogo intercultural; segundo, resulta de gran utilidad para la planificación y gestión urbana al proporcionar información sobre las características y las necesidades del lugar; por último, constituye un aporte importante a la investigación en el campo de la cultura

y la participación ciudadana, pues analiza un fenómeno poco abordado hasta el momento.

El presente estudio tiene como objetivo caracterizar la participación cultural en dos zonas periurbanas de Puerto Vallarta: Ixtapa y El Coapinole. Ambas han experimentado un significativo crecimiento urbano en las últimas décadas, pero aún mantienen una fuerte conexión con su identidad y tradiciones locales relacionadas con la producción agrícola de finales del siglo XIX e inicios del XX. También concentraron dinámicas migratorias que reconfiguraron el espacio. En Ixtapa, esto ocurrió en la década de los años setenta con los primeros trabajadores de hotelería que recibieron vivienda social. En el caso de El Coapinole, el proceso se dio posteriormente, cerca de la década de los noventa, con migrantes nacionales (algunos de ellos indígenas) provenientes de Nayarit, Colima, Michoacán y Guerrero, que llegaron atraídos por la bonanza económica relacionada con el turismo.

La expansión de la actividad turística en Puerto Vallarta, como en otros destinos de playa en México, ha generado una profunda transformación del paisaje urbano y las dinámicas sociales, un fenómeno que Daniel Hiernaux denomina 'turistificación'. Según Hiernaux (2013), dicho proceso implica la reconfiguración del espacio en función de las necesidades del mercado, lo que frecuentemente exagera las desigualdades sociales y espaciales. Este análisis se complementa con las reflexiones de David Harvey (2012), para quien el turismo, como expresión del capitalismo global, intensifica la acumulación por desposesión, desplaza a las comunidades locales y las relega a áreas periféricas menos privilegiadas. En Ixtapa y El Coapinole, estas dinámicas son evidentes: las tensiones entre el desarrollo económico que impulsa el turismo y la preservación de las prácticas culturales regionales han transformado estas zonas periurbanas, en un inicio agrícolas, en espacios residenciales que combinan una identidad híbrida y rezago socioeconómico.

La llegada de migrantes nacionales e indígenas ha enriquecido la diversidad cultural, pero también ha puesto de manifiesto las contradicciones inherentes al modelo de desarrollo de la región.

En este contexto, las reflexiones hechas por Hiernaux y Harvey sobre la mercantilización de la cultura y el espacio urbano son particularmente relevantes. Hiernaux (2013) destaca que las comunidades locales a menudo se ven obligadas a adaptar sus tradiciones y prácticas para satisfacer las demandas del mercado, lo que puede llevarlas a una pérdida de autenticidad. Harvey (1989), por su parte, plantea que la producción de espacios urbanos bajo la lógica del capital transforma la cultura en un producto consumible, lo que refuerza la fragmentación social y dificulta la cohesión comunitaria. Sin embargo, ambos autores reconocen la posibilidad de resistencia y reapropiación del espacio. En el caso de Ixtapa y El Coapinole, la participación cultural podría ser una herramienta clave para que los habitantes enfrenten estas dinámicas, consoliden su identidad y fortalezcan los vínculos grupales. Al visibilizar y reivindicar sus prácticas, estas comunidades no solo pueden resistir los efectos homogenizantes del turismo, también adquieren la capacidad de influir activamente en la formulación de estrategias de desarrollo inclusivo y sostenible para Puerto Vallarta.

En este artículo se analiza cómo los habitantes de estas zonas periurbanas participan en la cultura, se generan correspondencias que permiten entender mejor su relación con el entorno y la comunidad, y se identifican oportunidades para fortalecer la diversidad y la inclusión en la región. El interés de este estudio surge a partir de observar que, a pesar de que estas zonas tienen una importante presencia en la dinámica económica y social de la ciudad, se sabe poco sobre sus prácticas e identidad local. De igual forma, después de la pandemia se ha evidenciado que la cultura y las artes son importantes herramientas para la resiliencia y la recuperación emocional y económica de las comunidades.

CARACTERIZACIÓN DE LAS ZONAS DE ESTUDIO

Las zonas periurbanas de Ixtapa y El Coapinole, en Puerto Vallarta, Jalisco, son de gran interés desde el punto de vista sociológico y urbano debido a su complejidad y diversidad. Ubicadas en la periferia del municipio, presentan una serie de características que las diferencian de otras áreas urbanas y rurales (Figura 1).

Por un lado, se distinguen por ser zonas de transición entre el mundo rural y el urbano. En ellas es común encontrar una mezcla de actividades agrícolas y ganaderas con comerciales y turísticas. Esta heterogeneidad se traduce en una diversidad cultural y de modos de vida que enriquecen el tejido social.

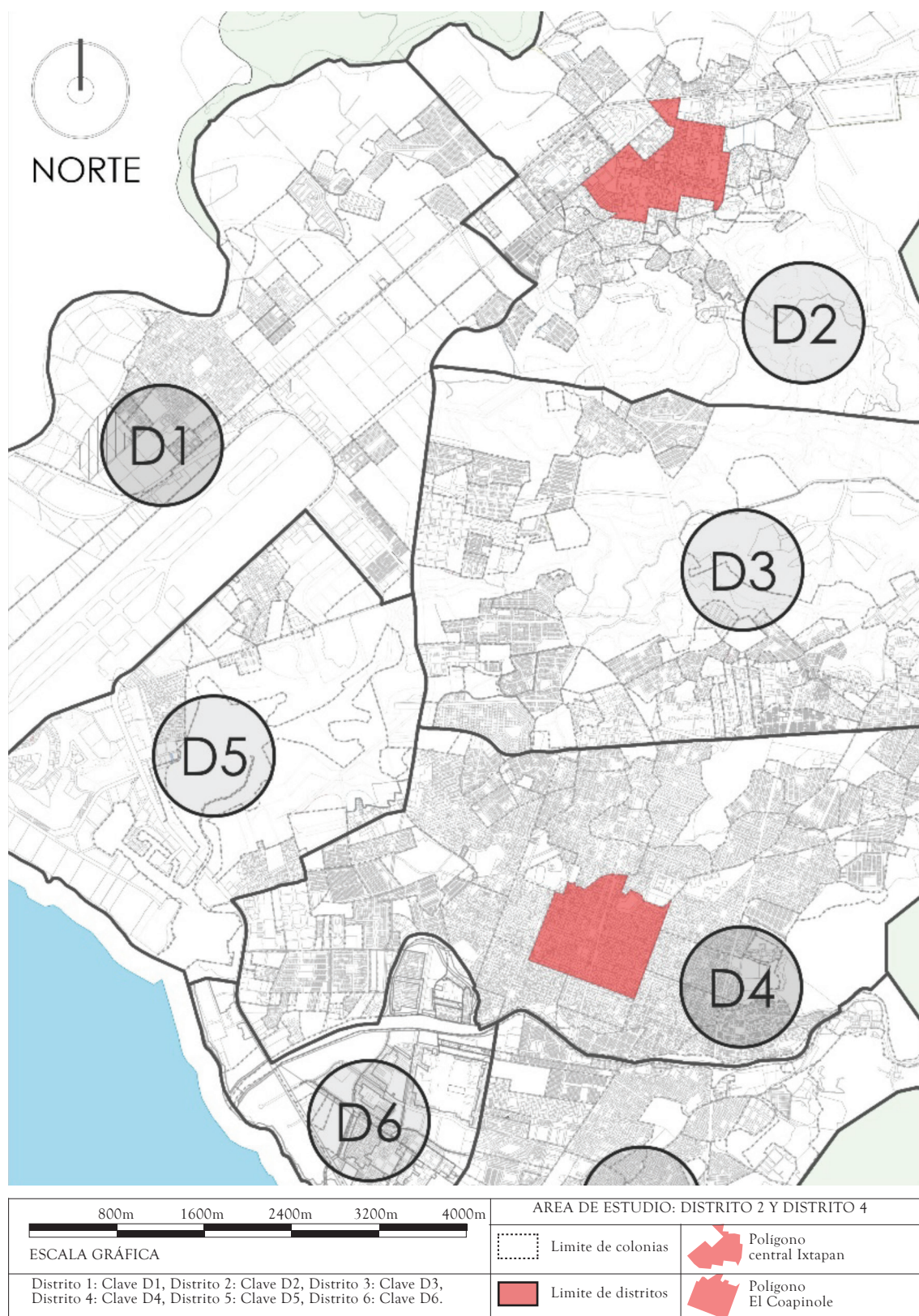
Sin embargo, la situación de marginalidad y pobreza es una realidad palpable. La falta de servicios básicos, como agua potable, electricidad y drenaje, así como la precariedad de la vivienda y la infraestructura urbana, son problemas que afectan a un gran número de personas. A pesar de ello, las comunidades de Ixtapa y El Coapinole han logrado mantener su identidad y arraigo al territorio, y son reconocidas por su rica tradición culinaria, artesanal y musical.

En este contexto, es importante comprender las dinámicas y procesos que influyen en el desarrollo de estas zonas periurbanas y buscar soluciones innovadoras y sostenibles que contribuyan a mejorar la calidad de vida de sus habitantes. El análisis de la participación cultural en estas regiones ofrece una oportunidad para explorar y proponer políticas culturales que integren las necesidades de la población, favoreciendo así su desarrollo social.

IXTAPA

Ixtapa se ubica en la zona costera del estado de Jalisco, en México. Esta región ha sido habitada por diversas culturas a lo largo de la historia. Se

FIGURA 1. MAPA CON LAS ZONAS PERIURBANAS DE ESTUDIO



Fuente: Elaboración propia.

han encontrado vestigios arqueológicos que indican que sus primeros habitantes se establecieron ahí hacia el siglo XIII. Con la llegada de los españoles en el siglo XVI, la región pasó a ser parte del virreinato de Nueva España. Durante este periodo, se construyeron misiones religiosas y haciendas, como la de San Nicolás de Ixtapa, que fue una de las principales propiedades (Andrade Romo, Bravo Olivas y Cornejo Ornelas, 2019).

Durante la época colonial, la región se caracterizó por su producción agrícola, sobre todo de maíz, frijol y plátano. En 1925, la compañía Montgomery de fruta compró cerca de 70 000 acres cercanos a Ixtapa. Vallarta empezó a florecer debido al exceso de trabajos disponibles en las plantaciones de plátano recién abiertas. También se construyó una vía férrea para transportar la fruta al Estero El Salado, donde eran cargados los barcos para llevarlos a Estados Unidos. Esta operación acabó en 1935, cuando la empresa tuvo que dejar México debido a una nueva ley agraria que acababa de entrar en efecto (Andrade Beltrán, 2006). Con el paso del tiempo, la región evolucionó y creció. En la actualidad, es una comunidad en constante desarrollo. Su historia y cultura también atraen a turistas interesados en explorar las raíces del lugar.

EL COAPINOLE

En una reseña histórica de 1952 se describe que la fundación de El Pitillal ocurrió el 15 de septiembre de 1872, en terrenos que anteriormente pertenecían a la hacienda de San Nicolás de Ixtapa, propiedad de Ignacio Peña. En esa zona se encontraba un molino rudimentario en El Coapinole, cerca de la actual Unidad Deportiva de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), donde se molía el coquito de aceite producido por los palapares que se extendían desde el río Pitillal hasta más allá de Ixtapa (Andrade Romo, Bravo Olivas y Cornejo Ornelas, 2019).

Alrededor de 1911, Juan Sucedo adquirió una fracción de la hacienda de Ixtapa y construyó otra en El Coapinole, donde se cultivaba el árbol coapinol, de ahí su nombre. En 1928 decidió venderla al Sr. Antonio Güereña Rosas por 60 000.00 pesos, y en 1937 la propiedad de 1514 hectáreas le fue expropiada a este último para la formación del ejido El Coapinole.

La rica historia y cultura del lugar son parte fundamental de su identidad, valoradas por sus habitantes y visitantes. La comunidad se integra al distrito 4-C Villa de Guadalupe, de acuerdo con el Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Puerto Vallarta, lo que la convierte en una parte importante del desarrollo de la región.

La producción agrícola del municipio de Puerto Vallarta la traían en caballos, burros y mulas. Don Agustín Flores tenía varios almacenes grandes para guardar frijol, tabaco y maíz. También don Antonio Güereña tenía un almacén, pero en menor escala. Don Antonio tenía una hacienda en El Coapinole con tierras de cultivo, pero se las expropiaron los campesinos de El Pitillal para formar su ejido. Fue hasta después de 1940 que los agricultores ricos de este lugar compraron sus carros. Estos son los nombres de ellos: Alfonso Bernal, Miguel Ibarra, Manuel Gutiérrez y Modesto Güereña (Andrade Beltrán, 2006: 16).

LA PARTICIPACIÓN CULTURAL Y LA IMPORTANCIA DE SU MEDICIÓN

La participación cultural emerge como categoría esencial para una comprensión profunda de las distintas maneras que tiene la ciudadanía para vivir la cultura (Symmes Coll, 2018: 23). Al abarcar un amplio complejo de experiencias y relaciones, constituye un elemento clave de pertenencia en asuntos comunes, tanto a nivel subjetivo como territorial. Desde esta mirada, las

“maneras de ser” se configuran en “maneras de participar”, teniendo como fundamento la cultura (Symmes Coll, 2018: 30). La participación en este ámbito se refiere a la involucración activa de individuos, grupos y comunidades en diversas prácticas y expresiones. A lo largo del tiempo, este concepto ha evolucionado y se ha ampliado para incluir una variedad de actividades y manifestaciones que trascienden las artes formales y la cultura de élite.

En la actualidad, se reconoce que la participación cultural abarca tanto las prácticas informales y tradicionales como el consumo económico de bienes y servicios (Throsby, 2004; Unesco, 2009). La evolución de los estudios sobre este tema ha reflejado un cambio en el enfoque, pasando de medir el acceso a las instalaciones artísticas de élite a valorar la colaboración activa en eventos comunitarios y locales que promueven la cohesión social y la identidad. Además, está estrechamente vinculada a la ciudadanía y a la construcción de comunidad (Unesco, 2014).

Con la intención de precisar lo que es cultura con fines estadísticos, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), en su Marco Estadístico de Cultura (MEC), proporciona una definición pragmática basada en el concepto de dominios culturales. Esta percepción se basa en el término adoptado en la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural de la Unesco:

la cultura debe considerarse como el conjunto de rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, estilos de vida, maneras de vivir juntos, sistemas de valores, tradiciones y creencias (Unesco, 2001).

Dicha definición se relaciona con la manera en que las sociedades, los grupos y las comunidades

entienden su identidad. Por su parte, los dominios culturales pueden interpretarse como:

una serie de industrias (conocidas comúnmente como industrias culturales) dado que estas aparecen formalmente definidas en clasificaciones internacionales actualmente en uso. Asimismo, un dominio puede abarcar toda la actividad cultural bajo una categoría determinada incluyendo las actividades sociales e informales. [...] Desde la óptica del Marco, un dominio incluye todas las actividades conexas, sean estas de naturaleza económica o social (Unesco, 2009: 18).

Estos dominios representan diferentes aspectos de la cultura y abarcan una amplia gama de actividades y expresiones. Incluyen el patrimonio cultural y natural, las presentaciones artísticas y celebraciones, las artes visuales y artesanías, los libros y la prensa, los medios audiovisuales e interactivos, el diseño y los servicios creativos, así como el patrimonio inmaterial. Las definiciones propuestas por la Unesco proporcionaron el marco para entender la participación cultural de las zonas seleccionadas.

En los últimos veinte años, las actividades e industrias culturales han desempeñado un papel cada vez más importante en las economías nacionales en tanto que sector productivo. Impulsan el crecimiento, contribuyen a diversificar las economías, generan ingresos y crean empleos en los países de renta baja, media y alta (Unesco, 2014: 7). La Unesco identificó que el sector cultural, entendido en sentido amplio, representó en 2007 el 3.4 % del Producto Interior Bruto (PIB) mundial y su valor alcanzó la suma de 1.6 billones de dólares, casi el doble que los ingresos generados por el turismo internacional en ese mismo año (2014: 7). Sin embargo, este porcentaje se vio afectado durante la pandemia ocasionada por el covid-19, y en 2022 este sector representó 3.1 % del PIB mundial, lo correspondiente a 3.4

billones de dólares (Unesco, Mundiacult, 2022). Por su parte, en 2020 el sector cultural en México aportó 2.9 % del PIB, en 2021 ascendió a 3 %, y en 2022 fue de 3.2 % (Secretaría de Cultura, 2022). En cuanto a los puestos de trabajo generados por las actividades económicas de este sector, en 2021 se produjeron 1 273 158, lo cual representó 3.1 % del total nacional (INEGI, 2022: 1).

Para la Unesco, la cultura es un “motor fundamental del desarrollo, tanto en términos económicos como sociales” (Instituto de Estadística de la Unesco, 2015). Es importante tener conocimiento de los patrones de participación y los factores que influyen en ellos para poder diseñar políticas públicas que promuevan la inclusión y la diversidad. Las encuestas por hogares, ya sea sobre gastos domésticos o de participación cultural, tienen la función de observar las modalidades cambiantes en el consumo, por ejemplo, la decadencia del CD y el auge de la música en vivo y en línea (Montoro-Pons y Cuadrado-García, 2011).

Al intervenir en prácticas culturales, las personas pueden conectar con sus comunidades, explorar nuevas ideas y perspectivas, y forjar su identidad. Sin embargo, dicha participación no es igual para todos. Algunos enfrentan barreras que limitan su acceso a estas actividades, como falta de información o de recursos económicos. Por eso es importante analizar y medir este factor, ya que su reconocimiento permite valorar la cultura como un bien común.

Como sabemos, la cultura no es un hecho estático sino un organismo vivo y, por ende, nuestra forma de participación también atraviesa cambios. En lo que probablemente estemos todos de acuerdo es en que deberían darnos la oportunidad de tener acceso, deberíamos ser capaces de elegir si participamos o no, y en que todo esto debería tener una base regulatoria que lo garantice en toda circunstancia y para todo el mundo. Las políticas públicas, especialmente las políticas culturales, deberían reflejar

y contribuir a la construcción de un entorno favorecedor en el que se respeten los derechos al acceso y la participación en la vida cultural (Annamari Laaksonen, en Instituto de Estadística de la Unesco, 2015: 7).

Medir la participación cultural da como resultado la obtención de datos cuantitativos y cualitativos acerca de la cantidad y frecuencia con la que las personas forman parte de estas actividades. Dicha información resulta crucial para identificar las brechas y obstáculos que enfrentan diferentes grupos de población al intentar acceder a ellas. Además, es útil al momento de evaluar el impacto de las políticas y las intervenciones culturales. Con este análisis es viable diseñar iniciativas que fomenten la inclusión y la diversidad.

La cultura puede ser un motor para el desarrollo económico y social, y promoverla tiene efectos positivos en la creación de empleos, la cohesión comunitaria y el bienestar de los individuos. Mediante políticas que reconozcan los territorios, se puede contribuir también al desarrollo sostenible de las sociedades, además de asegurar que la cultura sea accesible para todos.

METODOLOGÍA

Este artículo presenta los resultados de una investigación con enfoque cuantitativo que tuvo como objetivo analizar la participación cultural de los habitantes de dos zonas periurbanas específicas. Se elaboró un instrumento de evaluación, basado en un modelo desarrollado por el gobierno chileno, que destaca la importancia de reconocer y valorar la gran diversidad que caracteriza a las ciudadanías, sus múltiples miradas, intereses y formas de vivir la cultura.

Estas ciudadanías, a lo largo y ancho del concepto, [...] involucran a las comunidades migrantes, a los niños y jóvenes, a los adultos mayores, a las personas con discapacidad,

a las mujeres, a los pueblos originarios, de quienes tanto podemos apre(he)nder de esta mirada que no divorcia vida/cultura, [...] que requieren de mecanismos concretos para desplegarse y aportar al fortalecimiento de la vida en común (Symmes Coll, 2018: 3).

El instrumento utilizado permitió generar un conocimiento base que facilitó el registro de las prácticas culturales de los usuarios en estas zonas, contribuyendo a su comprensión. Recopila la información acerca de 16 actividades, con base en la Encuesta Nacional de Participación Cultural de Chile de 2017, que incluye:

- Asistencia a proyecciones de películas en salas de cine o festivales cinematográficos.
- Asistencia a representaciones teatrales o de danza.
- Asistencia a espectáculos musicales en vivo.
- Visitas a parques históricos o culturales y sitios del patrimonio.
- Visitas a museos, galerías de arte y exposiciones de artesanía.
- Asistencia a festividades nacionales o locales.
- Participación en celebraciones comunitarias culturales o históricas.
- Participación en ceremonias, rituales y eventos comunitarios.

Para obtener datos concretos, se hizo la selección de una muestra de habitantes por zona periurbana y se aplicaron 106 encuestas en cada una de ellas. Se siguieron estándares de análisis que incluyeron un nivel de confianza del 90 % y un margen de error del 8 %. Según datos del INEGI en 2020, la población de Ixtapa era de 28 999 personas, y en El Coapinole de 8220. La selección del tamaño de la muestra se realizó con la fórmula de la Figura 2, lo que permitió garantizar la representatividad de la información recopilada. Las encuestas se aplicaron en puntos estratégicos del territorio, lo que permitió conseguir detalles relevantes.

FIGURA 2. FÓRMULA PARA CALCULAR EL TAMAÑO DE LA MUESTRA

$$\text{Tamaño de la muestra} = \frac{\frac{Z^2 \times p(1-p)}{e^2}}{1 + \left(\frac{Z^2 \times p(1-p)}{e^2 N} \right)}$$

Fuente: surveymonkey.com

RESULTADOS

El objetivo general de este estudio fue analizar y comparar la participación cultural de dos zonas periurbanas de Puerto Vallarta y determinar si existen diferencias o similitudes significativas entre ellas. Los resultados obtenidos brindan una perspectiva integral del fenómeno, relevante para comprender las dinámicas de estas comunidades, y pueden ser utilizados para diseñar políticas más efectivas, adaptadas a las necesidades específicas de cada comunidad, capaces de ayudar al fortalecimiento de la identidad, el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes, la estimulación de la economía de la zona y la promoción de la inclusión social.

En este apartado se detallan los hallazgos más destacados, organizados de forma sistemática para facilitar su entendimiento. Se presentan los datos obtenidos a partir de las técnicas de investigación utilizadas, así como los análisis estadísticos correspondientes, que permiten la validación de los resultados.

Estado civil

De los encuestados en El Coapinole, 75 % estaban casados, 17 % divorciados y 8 % se declararon convivientes. En Ixtapa, 50 % estaban casados, 10 % eran viudos y 40 % convivientes.

Edad

En El Coapinole, los participantes se distribuyeron de este modo: 7 % tenía menos de 20 años, el

15 % entre 21 y 30, 34 % de 31 a 40, 25 % de 41 a 50, 15 % de 51 a 60, y el restante 4 % eran mayores de 60. En cuanto a Ixtapa, 3 % indicó tener menos de 20 años, 23 % pertenecía al rango de 21 a 30, 40 % de 31 a 40, siendo este último el grupo con mayor número de respuestas, 26 % se situaba entre 41 y 50, 4 % entre 51 y 60, y 4 % superaba los 60.

Grado de estudios

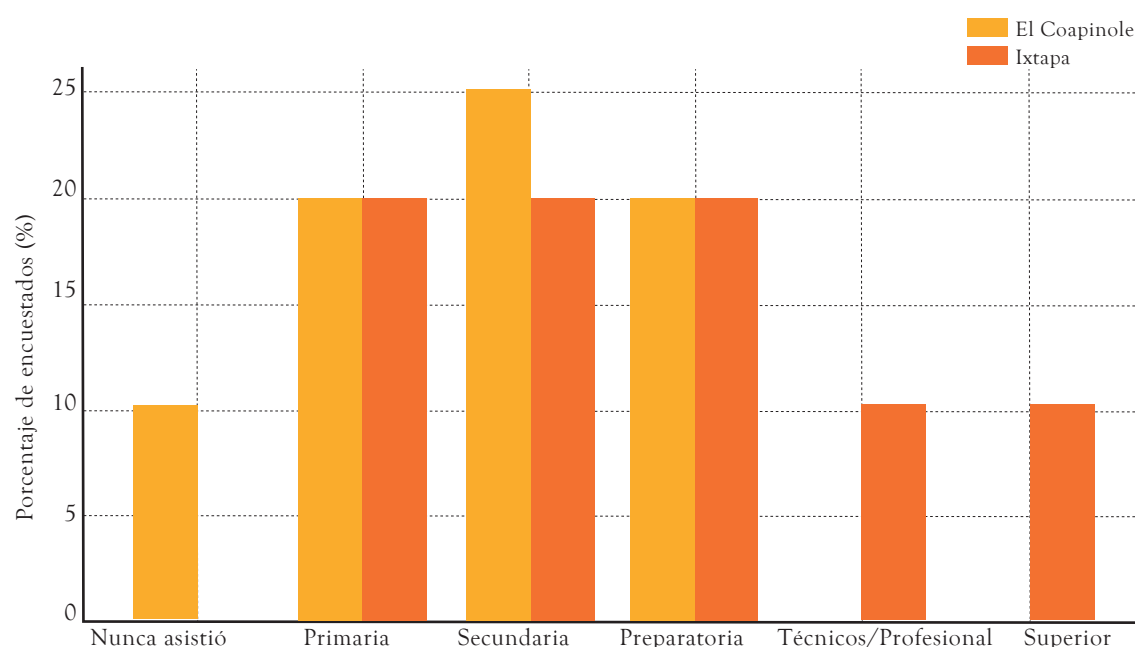
El análisis reveló datos interesantes sobre la experiencia educativa de los encuestados. En El Coapinole, 45 % tenía como nivel máximo de preparación educación básica —25 % de ellos con secundaria, 20 % con primaria y 20 % con preparatoria—. Además, el 10 % de la muestra nunca había asistido a la escuela. En Ixtapa, los resultados fueron similares: 40 % tenía educación básica —20 % primaria, 20 % secundaria, 20 % preparatoria— y el resto se dividía equitativamente entre técnicos profesionales y personas con educación superior (Figura 3).

En cuanto a la elección de instituciones para cursar sus estudios, en El Coapinole 75 % asistió a organismos públicos, mientras que en Ixtapa, 80 % mencionó haber recurrido a instituciones públicas y 20 % a privadas. Es importante destacar que una minoría de encuestados en ambos lugares desconocía el tipo de organismo en el que se había formado.

Talleres artísticos

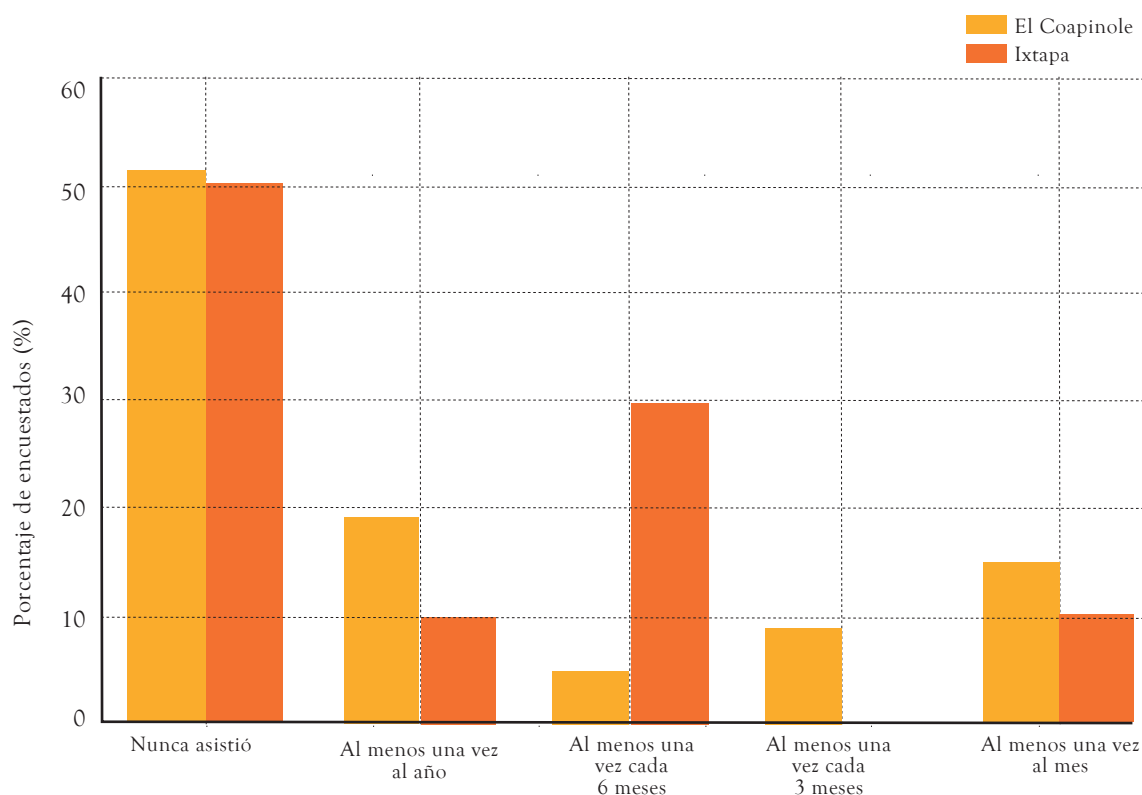
En relación con los talleres artísticos, en El Coapinole 52 % de los encuestados respondió que nunca había asistido a este tipo de actividades. El 19 % aseguró haber participado al menos una vez al año, 15 % al menos una vez al mes, 9 % al menos una vez cada 3 meses y 5 % al menos una vez cada 6 meses. En Ixtapa, 50 % nunca había frecuentado talleres artísticos, 30 % había ido al menos una vez cada 6 meses, 10 % al menos una vez al mes y el 10 % restante al menos una vez al año (Figura 4).

FIGURA 3. DISTRIBUCIÓN DEL NIVEL EDUCATIVO



Nota: Elaboración propia.

FIGURA 4. ASISTENCIA A TALLERES ARTÍSTICOS



Nota: Elaboración propia.

Al preguntar a qué tipo de talleres asistían, en El Coapinole 30 % respondió que no sabía. En cuanto a las opciones específicas, 20 % frecuentaba talleres de pintura, escultura, dibujo y grabado, 20 % de danza, 10 % de teatro, y el 10 % restante literarios. Los demás recurrían a otro tipo. En Ixtapa, los talleres más requeridos entre los integrantes de la muestra eran los de música, pintura, escultura, dibujo y grabado, cada uno con el 40 % de las respuestas. Además, 20 % había asistido a talleres de informática.

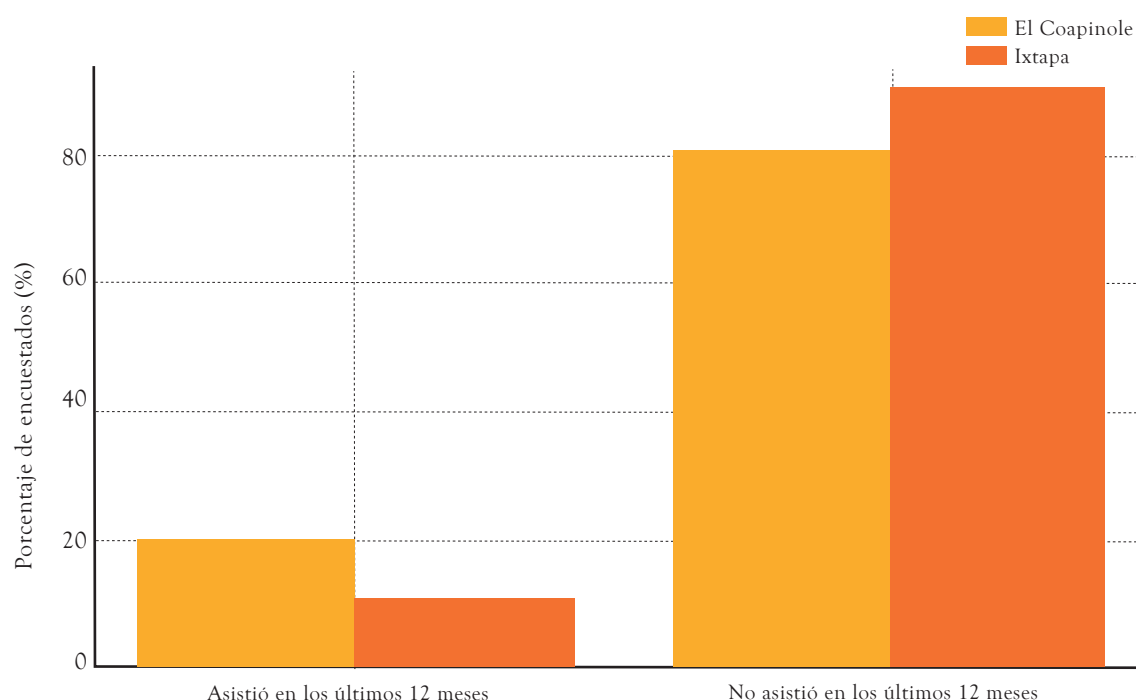
Teatro

El teatro es una de las expresiones artísticas más antiguas y populares en todo el mundo. Sin embargo, en la actualidad, la asistencia a estos espectáculos no es muy frecuente en algunos lugares. En las zonas periurbanas de Puerto

Vallarta se buscó conocer el número de personas que fueron a una representación dramática en los últimos 12 meses, en qué tipo de lugar la vieron, con quién acudieron, cuánto pagaron y por qué motivo asistieron. En El Coapinole, 20 % de los encuestados presenciaron una obra teatral en el último año, a diferencia del 80 %, que no. Del total de la muestra, 55 % nunca había visto una obra de este tipo. En Ixtapa, 10 % asistió al teatro en los últimos 12 meses y 90 % no. Del total de encuestados, 50 % no había ido al teatro en su vida (Figura 5).

En El Coapinole, de los encuestados que sí habían asistido a estos espectáculos, 50 % fue a un teatro, 20 % a un lugar educativo, 10 % a un centro o casa cultural, y 20 % a un escenario montado en un espacio público. En Ixtapa, 80 % asistió a un teatro y 20 % a un espacio educativo.

FIGURA 5. ASISTENCIA AL TEATRO EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES



Nota: Elaboración propia.

En cuanto a con quien asistieron, en El Coapinole, 7 % de los encuestados fue con niños, 18 % con familiares, 25 % con amigos y 50 % no recordaba este dato. En Ixtapa, 20 % acudió con niños, otro 20 % con su pareja, 40 % con compañeros de trabajo y 20 % no lo recordaba.

En cuanto al precio de la entrada, en El Coapinole, 22 % no pagó porque era un evento gratuito, 16 % fue invitado y el resto no recordaba el costo. En Ixtapa, 30 % fue a un evento gratuito, a 10 % lo invitaron y el resto no podía hacer memoria del precio.

En cuanto a los motivos para ver la obra, en El Coapinole, 23 % asistió porque les gustaba o interesaba, 6 % porque era una actividad educativa, 23 % acompañó a alguien, 6 % fue recomendado, 6 % quería llevar a sus hijos, 12 % estaba de vacaciones, 6 % por los actores o la compañía teatral, y 18 % porque era gratis. En Ixtapa, 11 % acudió porque le gustaba o interesaba, 22 % porque formaba parte de una actividad escolar, 22 %

acompañó a alguien, 6 % porque era un evento gratuito, y 6 % porque vio la publicidad.

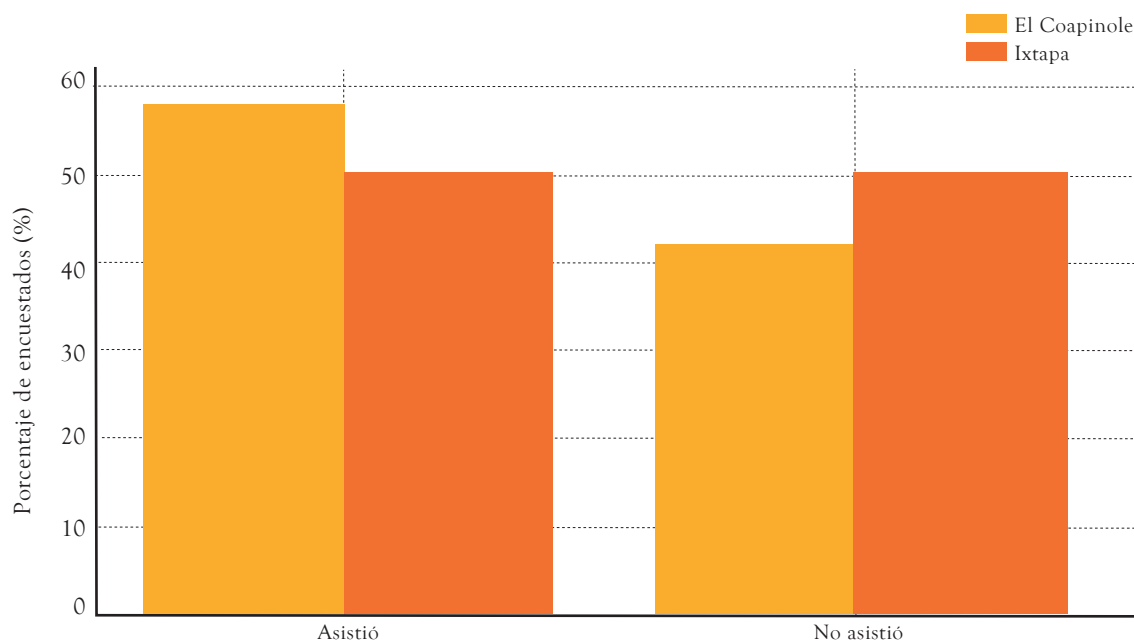
Danza o *ballet*

En El Coapinole, 58 % de los encuestados asistió a un espectáculo de danza moderna, folclórica o *ballet* en los últimos 12 meses, mientras que el 42 % restante no lo había hecho. Del total de la muestra, 44 % no había visto danza en su vida. En Ixtapa, 50 % acudió a una de estas exhibiciones en el último año, mientras que el otro 50 % no lo había hecho. Del total de los encuestados, 50 % nunca había asistido a este tipo de actividades (Figura 6).

De las personas de El Coapinole que se acercaron a este arte, 45 % vio folclore, 10 % *ballet* y el resto no recordó el tipo. En Ixtapa, 80 % presencié folclore y 20 % *ballet*.

En El Coapinole, 20 % de la muestra vio danza en un establecimiento educativo, 5 % en un centro o casa de cultura, 50 % en un escenario

FIGURA 6. ASISTENCIA A ESPECTÁCULOS DE DANZA EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES



Nota: Elaboración propia.

montado en la calle o espacio público, 10 % en la calle o espacio público sin escenario, y 15 % no recordó este dato. En la zona de Ixtapa, 40 % fue al espectáculo en un establecimiento educativo, 20 % en un escenario montado en la calle o espacio público, 10 % en la calle sin escenario, y 30 % lo había olvidado.

En cuanto a con quién asistieron, en El Coapinole, 10 % de los encuestados acudió solo, 30 % con su pareja, 10 % con familiares, 25 % con amigos, 5 % con compañeros de trabajo, y 20 % no lo recordaba. En Ixtapa, 20 % asistió con sus hijos, 40 % con su pareja, 10 % con familiares y el resto lo olvidó.

Sobre el precio de la entrada, en El Coapinole, 93 % no pagó porque era un evento gratuito y 6 % fue invitado. En Ixtapa, 60 % asistió a una actividad sin costo y al 40 % lo invitaron.

En cuanto a los motivos para ir, en El Coapinole, 15 % acudió porque le gustaba o le interesaba el espectáculo, 5 % porque era una actividad

educativa, 15 % acompañó a alguien, 25 % llegó por curiosidad, y el 40 % restante tuvo otras razones. En la zona de Ixtapa, 20 % asistió por gusto o interés, 10 % porque era una actividad escolar, el 20 % acompañó a alguien, 10 % quería llevar a sus hijos, 10 % porque era gratuito y el resto no sabía o no recordaba su motivación.

Música en vivo

En El Coapinole, 40 % de los encuestados escuchó música en vivo en los últimos 12 meses, a diferencia del 60 % restante. Del total de la muestra, 60 % nunca había visto un recital, concierto o muestra de música en vivo. En Ixtapa, 60 % lo había hecho y 40 % no. Un 10 % no había asistido a un espectáculo así en su vida.

En El Coapinole, 20 % escuchó música en un teatro, 20 % en un centro no especializado, 50 % en un escenario montado en la calle y 10 % en la calle sin un escenario. En Ixtapa, el 10 % acudió a un teatro, 50 % a un escenario montado en la

calle o espacio público, 20 % a un espacio público sin escenario, 10 % a un bar y el resto no lo recordaba (Figura 7).

En El Coapinole, 10 % fue sin compañía al espectáculo, 40 % con su pareja, 20 % con familiares y 30 % con amigos. En cuanto a Ixtapa, 40 % lo hizo con su pareja, 10 % solo, 20 % con niños, 10 % con familiares, 10 % con amigos y el resto olvidó este dato.

En cuanto al costo del concierto, en El Coapinole, 10 % se presentó a un show gratuito, 50 % fue invitado, 10 % no lo recordaba, y 30 % cubrió entre 300 y 400 pesos por persona. En la región de Ixtapa, 20 % desembolsó entre 300 y 350 pesos, 50 % asistió a un evento sin costo, 10 % fue invitado y los demás lo olvidaron.

Sobre los motivos para ir a este espectáculo, en El Coapinole, 20 % asistió por gusto, 30 % acompañó a alguien, 30 % recibió una recomendación, y 20 % llegó porque era gratis. En Ixtapa, 30 % acudió por placer, 4 % porque formaba parte de una actividad educativa, 26 % acompañó a otra persona, 6 % quería llevar a sus hijos, 8 % estaba de vacaciones, 4 % porque era gratis, 4 %

por las buenas críticas, 16 % vio la publicidad del evento, y 4 % sentía curiosidad.

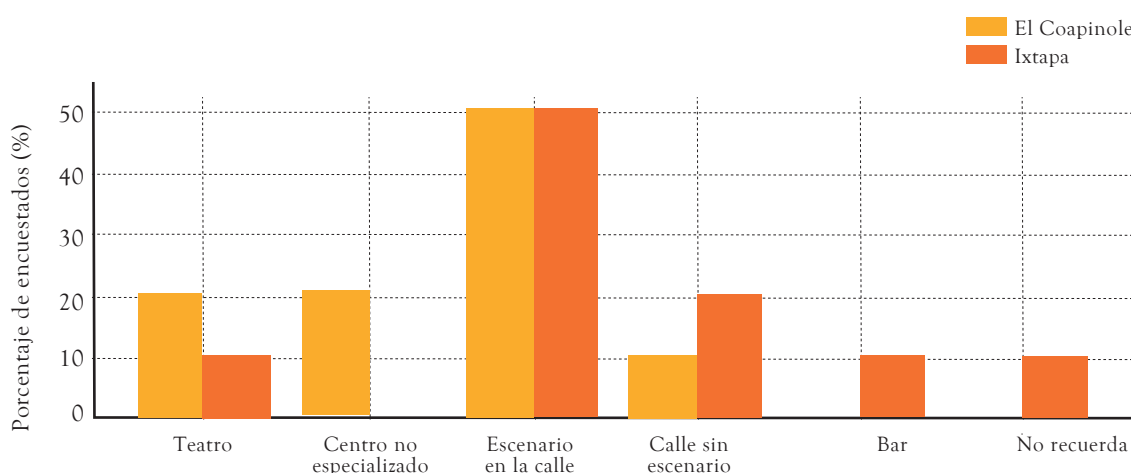
Música grabada

En relación con la frecuencia en que se consume música grabada, en El Coapinole los resultados fueron los siguientes: 66 % la escucha diariamente, 30 % algunos días a la semana, y 4 % al menos una vez al mes. En Ixtapa, 80 % la consume diariamente, 10 % algunos días a la semana, y 10 % nunca lo hace.

En El Coapinole, 30 % de los encuestados oye 1 h de música grabada al día, 15 % 2 h, 10 % 3 h, 5 % 4 h, 10 % 5 h, 10 % 6 h, y 20 % 7 h o más. En Ixtapa, 50 % escucha de 2 a 4 h al día, 20 % de 1 a 2 h, otro 20 % más de 5 h y el resto nunca lo hace.

En cuanto al tipo de géneros que se consumen, en El Coapinole 20 % prefiere música romántica; 4 % *rock*, metal o punk; 14 % regional mexicano; 11 % reguetón; 9 % pop; 4 % bachata, salsa o merengue; 6 % hiphop o rap; 6 % folclórica; 4 % *jazz*, soul o *blues*; 9 % electrónica; 2 % *indie* o alternativa; y 9 % no tiene una elección particular. En Ixtapa, 25 % oye música mexicana; 12 %

FIGURA 7. LUGARES DE ASISTENCIA A ESPECTÁCULOS DE MÚSICA EN VIVO



Nota: Elaboración propia.

romántica; 8 % *rock*, metal o punk; 8 % reguetón; 4 % bachata; 8 % *ská*; 4 % folclórica; 8 % electrónica; 19 % todo tipo; y 4 % clásica.

Sobre el lugar para oír música grabada, en El Coapinole, 25 % lo hace en su casa, 15 % en casa de amigos, 5 % en casa de familiares, 30 % en el auto, 5 % en el transporte público, 15 % en el lugar de trabajo, y 5 % en otros sitios. En Ixtapa, 60 % la escucha en su casa, 6 % en casa de familiares, 14 % en el auto, 6 % en transporte público, 6 % en el lugar de trabajo, y 6 % no sabía.

En El Coapinole, 80 % no paga por servicios de música, 10 % gasta en promedio 35 pesos al mes, y 10 % desembolsa aproximadamente 89 pesos. En Ixtapa, 80 % no destina dinero al consumo de estos servicios, 10 % invierte en promedio 100 pesos, y 10 % 150 pesos.

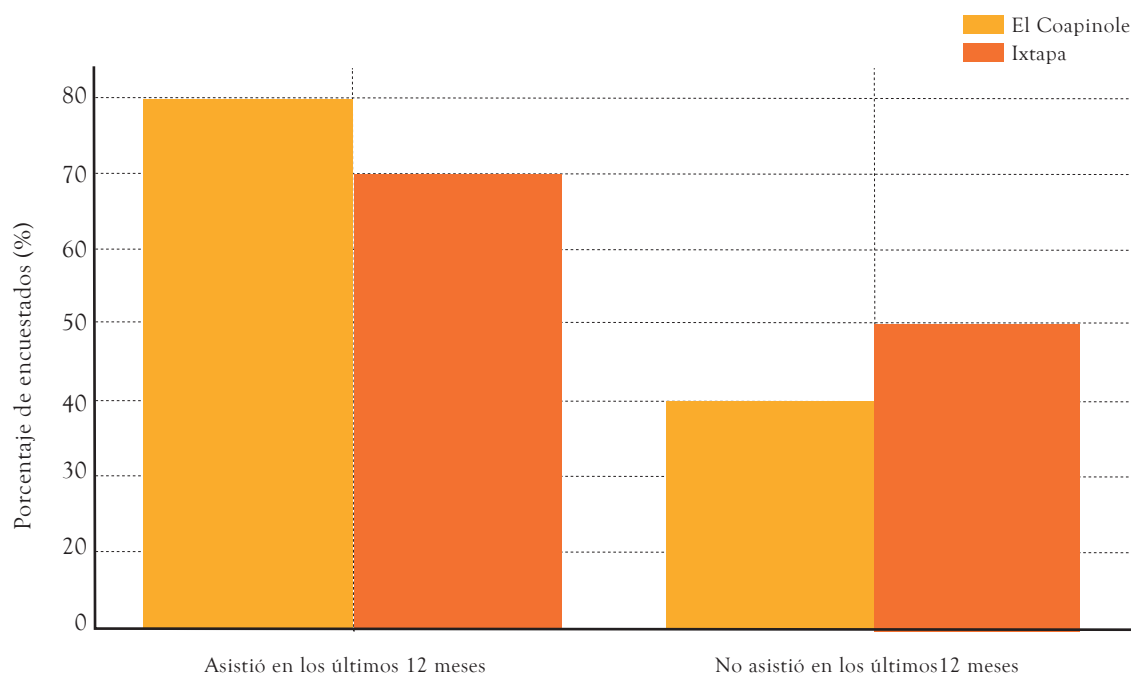
Salas de cine

En El Coapinole, 70 % de los encuestados asistió a una sala de cine en los últimos 12 meses, mientras que el 30 % no. Del total de la muestra, 25 % nunca había ido a uno de estos espacios. En Ixtapa, 60 % acudió al cine en el último año, 40 % no lo había hecho, y 10 % no había frecuentado un lugar así en su vida (Figura 8).

En El Coapinole, 5 % comenta haber solo al cine, 20 % con sus hijos, 35 % con su pareja, 10 % con familiares, 20 % con amigos, 5 % con compañeros de la escuela, y 5 % con colegas de trabajo. En Ixtapa, 50 % asistió con sus hijos, 40 % con su pareja, y 10 % con familiares.

En El Coapinole, 35 % pagó entre 50 y 100 pesos, 15 % entre 100 y 200 pesos, 5 % más de 200 pesos, 10 % fue invitado, y 35 % no recordaba

FIGURA 8. ASISTENCIA A SALAS DE CINE EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES



Nota: Elaboración propia.

la cantidad exacta. En Ixtapa, 10 % desembolsó entre 50 y 100 pesos, y el 90 % restante no recordaba este dato.

En El Coapinole, 66 % de la muestra acudió al cine por placer o por interés en la película, 16 % estaba de vacaciones, y 16 % sentía curiosidad. En Ixtapa, 90 % fue por gusto, y 10 % no recordaba la razón.

Obras audiovisuales

Al preguntar a los encuestados sobre la frecuencia con la que consumen películas, documentales, cortometrajes y series, sin considerar la asistencia a una sala cinematográfica, 15 % ve estas obras diariamente, 35 % algunos días a la semana, 30 % al menos una vez al mes, 10 % al menos una vez cada 3 meses, 5 % al menos una vez cada 6 meses, y 5 % nunca lo hace. En Ixtapa, 30 % recurre a estos contenidos diario, 10 % algunos días a la semana, 40 % al menos una vez al mes, 10 % una vez cada 6 meses, y 10 % no se interesa por estas producciones.

El 9 % de la muestra de El Coapinole dedica a la semana 1 hora para ver películas, documentales, cortometrajes o series, 36 % 3 h, 27 % 8 h, un 10 % 14 h y 18 % 35 h. En Ixtapa, 40 % dedica de 1 a 2 h a la semana, 20 % de 2 a 4 h, 10 % 5 h o más, el 10 % más de 10, y el resto desconoce el dato.

En cuanto al tipo de contenido, en la región de El Coapinole, 33 % prefiere la comedia, 16 % el drama, 16 % tramas históricas o biográficas, 6 % el romance, 6 % terror o suspenso, 6 % acción, 6 % animación o dibujos animados, y 11 % documentales. En Ixtapa, 18 % elige ciencia ficción, 11 % romance, 14 % terror o suspenso, 18 % comedia, 15 % acción y aventura, 7 % drama, 3 % musicales, 7 % documentales, y los demás desconocen sus preferencias.

El 52 % de los encuestados de El Coapinole ve obras audiovisuales en su casa, 9 % en casa de amigos, 9 % en casa de familiares, 26 % en el auto, y 4 % no sabe qué contestar. En cuanto a Ixtapa, 70 % se acerca a estas producciones en

casa, 10 % en casa de familiares, 10 % en el auto, y el resto no cuenta con esta información.

En El Coapinole, 52 % de la muestra declaró que su consumo es mediante suscripciones por internet, 16 % televisión abierta, 16 % televisión por cable o satelital, y 16 % accede a páginas gratuitas en línea. En Ixtapa, 21 % recurre a la televisión abierta, 21 % a televisión por cable o satelital, 28 % visita sitios sin costo en internet, 21 % contrata servicios de *streaming*, y 7 % desconoce de qué tipo es su consumo.

Respecto a las motivaciones para acercarse a obras audiovisuales, en El Coapinole 34 % lo hace por diversión o entretenimiento, a 22 % le gusta o le interesa, 22 % lo ve acompañando a alguien, y 22 % comparte la actividad con sus hijos o demás familiares. En Ixtapa, 33 % lo hace por placer o curiosidad, 33 % por entretenimiento, 18 % acompaña a alguien, 7 % lo ve con sus hijos u otros familiares, a 3 % le interesan los actores, y el resto no sabe.

En cuanto al gasto mensual en estos contenidos, en la zona de El Coapinole, 32 % no invierte dinero, 18 % gasta entre 50 y 100 pesos, 6 % entre 100 y 200, 18 % entre 200 y 300, 6 % entre 300 y 500, y 18 % más de 500. En Ixtapa, 20 % no gasta, 40 % desembolsa entre 50 y 100 pesos, 30 % entre 200 y 300, y 10 % más de 500.

Artes visuales o plásticas

Al preguntar a los encuestados si visitaron alguna exposición de arte en los últimos 12 meses, en El Coapinole 90 % respondió que no, mientras que 10 % sí lo hizo. Además, 75 % no había asistido a una muestra así en su vida. En cuanto a Ixtapa, 20 % acudió a una de estas presentaciones, y el 80 % restante no. Asimismo, 70 % nunca había ido.

De los que acudieron en El Coapinole, 33 % fue a un museo, 33 % a un centro cultural, un 11 % a un espacio público (plaza, parque, calle), y otro 22 % no lo recordaba. Los tipos de exposiciones más frecuentes fueron de pintura, escultura y dibujos o ilustraciones. En Ixtapa, 33 %

asistió a una galería de arte, 33 % a un espacio público, y 33 % a un hotel. Las expresiones con mayor popularidad fueron pintura, escultura y fotografía.

Respecto a con quién acudieron, en El Coapinole, 11 % asistió solo, 22 % con familiares, 22 % con amigos o conocidos, 11 % con compañeros de trabajo, y el resto no contaba con este dato. En Ixtapa, el 33 % acudió con su pareja, 33 % con familiares, y 33 % con amigos.

En cuanto al precio de la entrada, en El Coapinole 57 % asistió a un evento gratuito, mientras que el resto no lo recordaba. En Ixtapa, 33 % acudió a una exhibición sin costo, 33 % fue invitado, y los demás no tenían esa información.

Sobre los motivos principales para ir, 20 % acompañaba a alguien, 20 % sentía curiosidad, al 20 % le gustaba, y 40 % fue porque formaba parte de una actividad educativa. En Ixtapa, 34 % acudió por placer o entretenimiento, 22 % acompañó a alguien, 11 % porque era gratis, 22 % porque era una actividad previa a otra, y 11 % había visto su publicidad.

Artesanías

En El Coapinole, 65 % de los encuestados compró un objeto elaborado por artesanos en los últimos 12 meses, y el 35 % no. Un 25 % nunca había adquirido estos productos. En Ixtapa, 80 % no compró artesanías en el último año, y el 20 % sí. En Ixtapa, 60 % no había adquirido uno de estos objetos en su vida.

Referente al tipo de artesanías, en El Coapinole, 40 % compró cerámica, 6 % cantera, 12 % madera tallada, 13 % textiles, 13 % cuero, 6 % orfebrería, mientras que el resto no recuerda el material. En Ixtapa, lo más adquirido fue la cerámica (50 %), textiles (25 %) y accesorios (25 %).

En El Coapinole, 40 % de la muestra obtuvo el objeto directamente con los artesanos, 20 % en una tienda en un museo, 33 % en un comercio especializado en estos productos, y 7 % en una feria de artesanías. En Ixtapa, 80 % le compró a artesanos, y el 20 % se decantó por un negocio.

En el Coapinole, 22 % fue a comprar artesanías solo, 11 % iba con sus hijos o cónyuge, 16 % con su pareja, 22 % con otros familiares, 6 % con amigos, 6 % con compañeros de trabajo, 6 % con miembros de alguna asociación y el resto olvidó este detalle. En Ixtapa, 25 % acudió solo, 50 % con su pareja, y 25 % con otros familiares.

Espectáculo de circo

En relación con el circo, en El Coapinole, 90 % no había asistido a un espectáculo en los últimos 12 meses, mientras el 10 % sí. Un 10 % nunca había presenciado un espectáculo de este tipo. En Ixtapa, 80 % no acudió al circo en el último año y el 20 % sí lo hizo. Un 10 % no había presenciado un *show* así en su vida.

En El Coapinole, 60 % fue con familiares, 6 % con sus hijos, 6 % con su pareja, 22 % con amigos, y 6 % olvidó este detalle. En Ixtapa, 55 % acudió con sus hijos, 11 % con su pareja, 22 % con familiares, y 11 % con amigos.

En cuanto al precio de la entrada, en El Coapinole, 80 % no recuerda la cantidad, mientras que 20 % no pagó porque fue invitado. En Ixtapa, el 44 % desembolsó menos de 100 pesos, 33 % más de 100, y el resto no recordó esta información.

En cuanto a los motivos para asistir al circo, en El Coapinole, 37 % fue por gusto o interés, 12 % por diversión, 12 % porque era parte de una actividad educativa, 12 % acompañó a alguien, 12 % por recomendación, y 12 % por curiosidad. En Ixtapa, 3 % acudió por placer, 29 % por entretenimiento, 18 % acompañó a alguien, 7 % fue recomendado, 11 % quería llevar a sus hijos, 11 % porque fue una actividad previa a ir a otro lugar, 3 % porque el espectáculo tenía buena crítica, y 14 % porque lo vio anunciado.

Participación cultural ambiental o casual

Al preguntar a los encuestados de El Coapinole qué actividades han observado en la calle, transporte público, parques o plazas, 13 % se ha detenido a ver malabarismo, payasos u otras artes circenses, 8 % mimos, 8 % teatro, 4 % bailes o

coreografías, 22 % títeres o marionetas, 9 % *mapping*, 9 % graffiti, y 26 % murales. En Ixtapa, 23 % contempló malabarismo, 9 % mimos, 6 % teatro, 10 % músicos o cantantes, 16 % danza, 4 % títeres o marionetas, 16 % graffiti, y 14 % murales.

Sobre los motivos, en El Coapinole, el 4 % se detuvo porque le gustan o le interesan estas representaciones, 28 % por diversión o entretenimiento, 8 % acompañó a alguien, 4 % quería llevar a sus hijos, 4 % porque era gratis, 12 % porque era una actividad previa a otra, 8 % por las buenas críticas, 4 % vio su publicidad, 4 % sentía curiosidad, y el resto no lo recordó. En Ixtapa, el 21 % asistió por placer, 28 % por diversión, 3 % porque formaba parte de una práctica académica, 3 % acompañó a alguien, 3 % porque era gratis, 3 % por las críticas positivas, 35 % vio la publicidad, y 32 % por curiosidad.

Museos

En la región de El Coapinole, 35 % de la muestra fue al museo en los últimos doce meses, mientras que 65 % no lo hizo. Además, 64 % nunca había

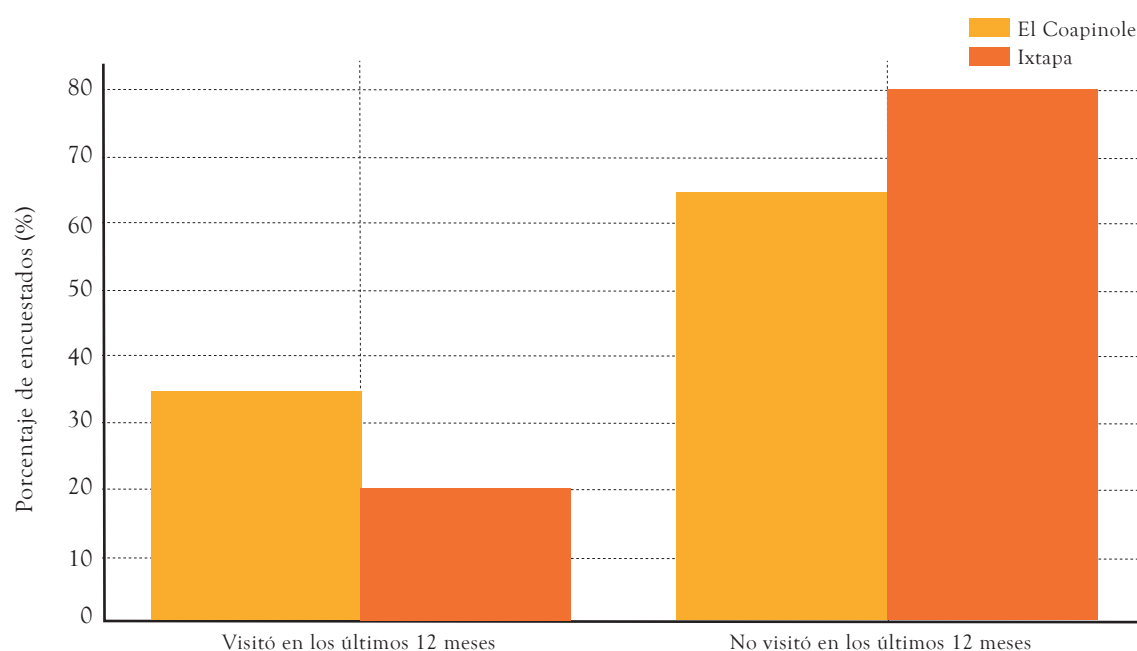
ido a una de estas instituciones. En Ixtapa, 80 % afirmó que no había asistido en el último año y el 20 % sí. Asimismo, 50 % de los encuestados no había visitado este recinto en su vida (Figura 9).

Respecto al tipo de exposiciones frequentadas, en El Coapinole, 55 % vio arte (pintura, fotografía, escultura y grabado), 10 % artesanías, el 19 % objetos históricos y antigüedades, y el resto no recuerda la temática. En Ixtapa, 43 % asistió a muestras artísticas de pintura, fotografía, escultura y grabado, 14 % de artesanías, 14 % de objetos prehistóricos o de pueblos originarios (antropología o arqueología), y 29 % de piezas históricas y antigüedades.

Sobre las personas con las que acudieron, en la zona de El Coapinole, 44 % fue con su cónyuge, 11 % solo, 11 % con sus hijos, 11 % con compañeros de estudio, 11 % con amigos, y el resto lo había olvidado. En Ixtapa, 40 % asistió con sus hijos, 20 % con su cónyuge o pareja, y el resto, es decir 40 %, con otros familiares.

En cuanto a la entrada, 12 % asistió a exhibiciones gratuitas, 55 % no recordaba el precio,

FIGURA 9. VISITAS A MUSEOS EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES



Nota: Elaboración propia.

y los demás pagaron entre 150 y 300 pesos. En Ixtapa, 20 % fue a una muestra sin costo, 20 % fue invitado, 20 % olvidó la cantidad que desembolsó, y 40 % invirtió entre 150 y 300 pesos.

Sobre los motivos para ir, en El Coapinole, el 21 % lo hizo por gusto, al 16 % le entretiene, un 16 % acudió como parte de una actividad educativa, 16 % acompañó a alguien, a 10 % se lo recomendaron, y 21 % tenía curiosidad. En cuanto a Ixtapa, al 33 % le interesaba, a 13 % le entretiene, 6 % fue por razones académicas, 13 % acompañó a alguien, a 13 % se lo recomendaron, 6 % estaba de vacaciones, y 6 % acudió previo a otro plan.

Centros culturales

Al preguntar a los encuestados si habían asistido a algún centro cultural en los últimos 12 meses, en El Coapinole, 70 % no lo había hecho y 30 % sí. El 65 % mencionó no haber asistido nunca. En Ixtapa, 20 % fue en el último año, y 80 % no. Además, 70 % no había visitado un lugar así en su vida (Figura 10).

En El Coapinole, 15 % asistió a una muestra de arte, 5 % a una obra de teatro, 5 % a un

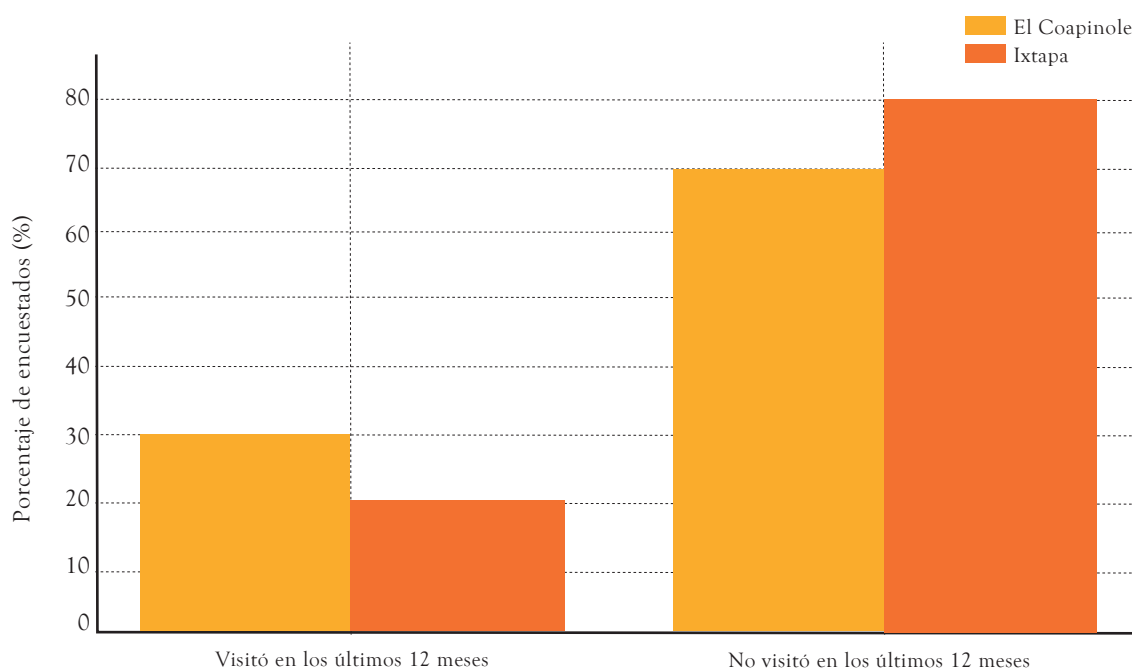
concierto musical, 5 % a una exposición de artesanías, 5 % a un taller de arte, 5 % a un taller de manualidades, 10 % a otras actividades, y el resto no lo recordó. En Ixtapa, el principal motivo para acudir al centro cultural fue ver una obra de teatro (66 %), mientras que los demás lo olvidaron.

En El Coapinole, 25 % acudió con amigos, 5 % solo, 10 % con su pareja, 5 % con familiares, otro 10 % con compañeros de estudio, y el porcentaje restante no tenía esa información. En la zona de Ixtapa, 66 % fue con niños, y 33 % con amigos.

En relación con la entrada, 20 % asistió a eventos gratuitos, 10 % no sabía el precio porque había sido invitado, y 70 % no lo recordaba. En la zona de Ixtapa, 33 % llegó a una actividad sin costo, 33 % lo olvidó, y 33 % no pagó o no sabía el costo porque lo invitaron.

En cuanto a los motivos para acudir, en El Coapinole, 15 % fue por recomendación, 20 % por placer, 5 % por entretenimiento, 5 % fue porque formaba parte de una práctica educativa, 5 % quería llevar a sus hijos, 10 % sentía curiosidad, y los demás olvidaron este dato. En Ixtapa, la mayoría expresó que le gustaba ir (22 %). El

FIGURA 10. VISITAS A CENTROS CULTURALES EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES



Nota: Elaboración propia.

resto estuvo dividido en porcentajes iguales entre las siguientes opciones: como actividad escolar, por acompañar a alguien, por recomendación, porque querían llevar a sus hijos, como actividad previa a otra y por curiosidad.

En El Coapinole, 20 % declaró que existía un centro cultural en su comunidad, 5 % dijo que no, y 75 % no lo sabía. En Ixtapa, el 100 % contestó que no hay un lugar así en su región.

Bibliotecas

En El Coapinole, 40 % de la muestra acudió a una biblioteca en los últimos 12 meses, y 60 % no. El 45 % nunca había asistido. En Ixtapa, 80 % no la había visitado en el último año, y 20 % sí. Según los resultados de la encuesta, el porcentaje de personas que no han ido a una biblioteca nunca es de 40 % (Figura 11).

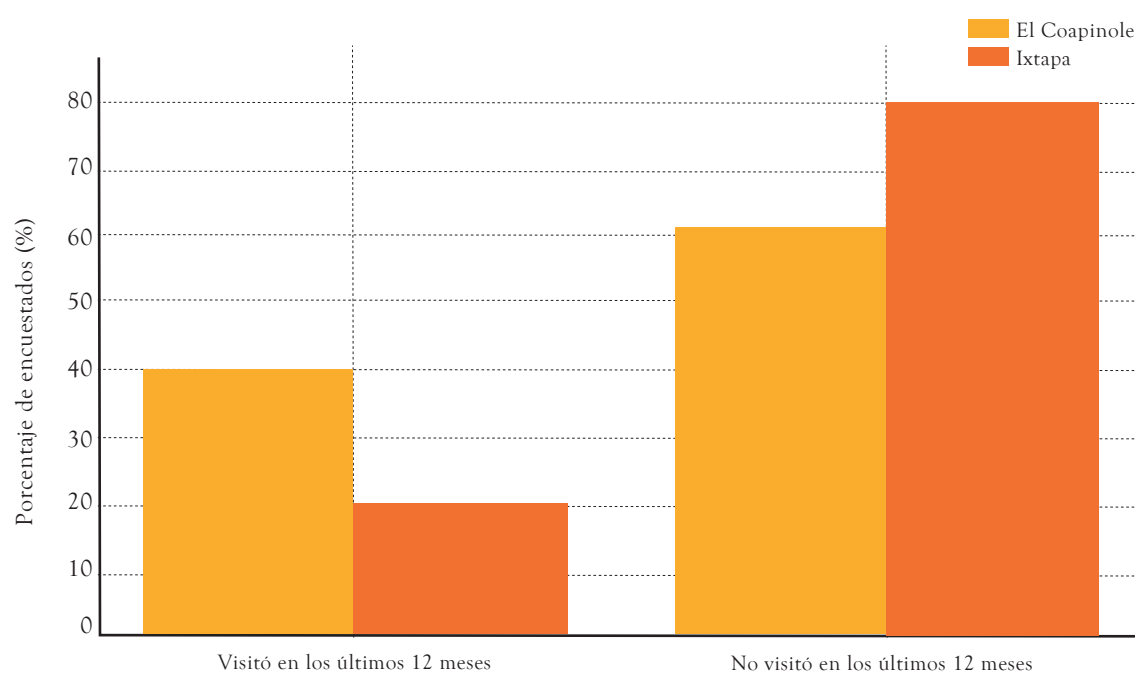
En cuanto al tipo de biblioteca visitada, en El Coapinole, 20 % de la muestra fue a una escolar,

25 % a una universitaria, 15 % a una pública, un 5 % a una comunitaria, y el resto no lo recordaba. En Ixtapa, la biblioteca pública fue la más visitada (50 %), seguida de la escolar (34 %), y después la universitaria (16 %).

En El Coapinole, 15 % asistió solo, 25 % con amigos, 5 % con compañeros de la escuela, y los demás lo olvidaron. En Ixtapa, 33 % fue con amigos, 33 % con compañeros de la escuela, 16 % solo, y 16 % con sus niños.

En El Coapinole, 10 % asistió por gusto, 5 % para leer, 40 % para trabajar o estudiar, 5 % como parte de talleres o capacitaciones, el 5 % quería llevar a sus hijos o familiares, 5 % para buscar, revisar o solicitar libros, revistas y otros materiales escritos, 5 % para ver exposiciones, 5 % para utilizar las computadoras, 10 % por curiosidad, y los demás lo olvidaron. En Ixtapa, el principal motivo fue buscar, revisar o solicitar libros, revistas y otros materiales escritos (17 %), seguido

FIGURA 11. VISITAS A BIBLIOTECAS EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES



Nota: Elaboración propia.

de trabajar o estudiar (16 %), leer (11 %), buscar información (11 %), utilizar las computadoras disponibles (11 %), curiosidad o deseo de conocer cosas nuevas (11 %), entretenimiento (5 %), como parte de capacitaciones o talleres (5 %), para sostener reuniones o conversaciones (5 %), y para asistir a exposiciones (5 %).

Libro y lectura

Al preguntar a los encuestados con qué frecuencia habían leído, de forma continua, durante 15 a 20 min, formatos como periódicos, libros, revistas, cómics u otros materiales, en los últimos 12 meses, se encontraron los siguientes resultados. En El Coapinole, 25 % consulta el periódico diariamente, 5 % menos de una vez al mes, y 70 % no lo hace. En cuanto a los libros, el 5 % consulta un ejemplar a diario, 20 % al menos una vez a la semana, 15 % al menos una vez al mes, 15 % menos de una vez al mes, y 55 % no los lee. Además, el 5 % se acerca a cómics una vez a la semana, 10 % una vez al mes, 4 % menos de una vez al mes, y 65 % no hojea estos formatos.

En Ixtapa, 10 % lee libros todos los días, 10 % una vez a la semana, 10 % una vez al mes, y 70 % no los lee. El 10 % consulta revistas una vez a la semana y 90 % no se acerca a ellas. El 10 % consume cómics menos de una vez al mes, y 90 % no los lee. El 10 % ve el periódico una vez a la semana, 10 % menos de una vez al mes, y el resto no consulta diarios.

Con respecto a los formatos de lectura, en El Coapinole, 66 % prefiere el periódico en papel, y 33 % en digital. El 40 % busca libros impresos, 50 % electrónicos, y 10 % se decanta por audiolibros. Las revistas fueron leídas por un 55 % de la muestra en papel y por 45 % en digital. El 11 % lee cómics impresos, 66 % electrónicos, y 23 % elige audiolibros. En Ixtapa, 33 % consume libros en papel, y 66 % en digital. El 100 % prefiere revistas en papel y lo mismo sucede con los cómics.

En El Coapinole, 10 % lee por gusto, 15 % para aprender, 10 % busca información, 15 % tiene esa costumbre, 15 % por cuestiones religiosas, 15 %

por razones culturales, y 20 % por ningún motivo. En cuanto a Ixtapa, la mayoría lo hace por placer (el 34 %), seguido del deseo de aprender (11 %), buscar información (11 %), religión (otro 11 %), cultura general (11 %), por los niños (un 11 %), y 11 % desconoce sus motivaciones.

En El Coapinole, el 25 % lee menos de 30 min a la semana debido a sus responsabilidades laborales o académicas, 10 % lo hace entre 30 min y 2 h, 10 % de 2 a 4 h y 20 % más de 8 h. Además, 35 % no lee por la carga de actividades en su trabajo o escuela. En Ixtapa, 50 % lee entre 30 min y 2 h a la semana y 50 % no lo hace debido a sus responsabilidades.

En El Coapinole, 30 % lee por placer menos de 30 min a la semana, 20 % de 2 a 4 h el 15 % de 4 a 6 h y 10 % más de 8 h. El 25 % no realiza esta actividad por placer o voluntad. En Ixtapa, 50 % lee por placer de 2 a 4 h, 25 % entre 30 min y 2 h y 25 % de 6 a 8 h.

En El Coapinole, los géneros favoritos entre los encuestados son misterio, suspenso y horror, deportes, ciencia ficción, drama, filosofía, ciencias sociales y cocina. En Ixtapa, destaca el romance, policial, política, religión, esoterismo y literatura juvenil.

Fiestas de tipo religioso o ceremonial

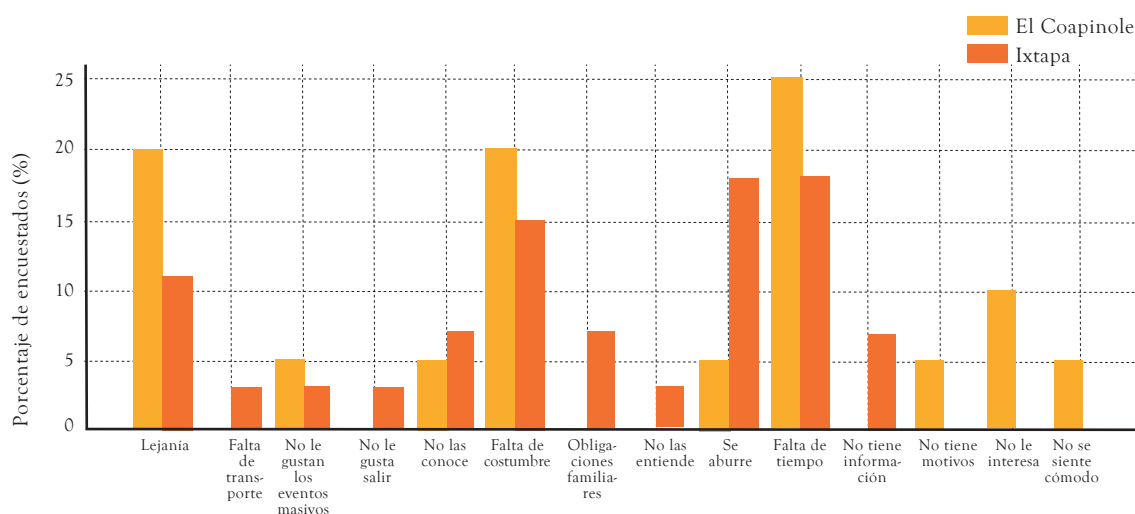
En El Coapinole, 45 % de la muestra participó en alguna festividad religiosa o ceremonial en los últimos 12 meses, mientras que 55 % no. En Ixtapa, 55 % de los encuestados asistió a uno de estos eventos en el mismo periodo, y 44 % no lo hizo.

En ambas zonas, 10 % de los encuestados acudió a una boda, 10 %, a un bautizo, y el resto no proporcionó este dato. En la región de Ixtapa, las fiestas locales obtuvieron una tasa de asistencia del 80 %, y las bodas del 20 %.

Información sobre actividades culturales

Al preguntar cómo se enteran de las actividades culturales, 20 % recurre a familiares, 20 % a amigos, 15 % a redes sociales, 5 % a prensa escrita, 10 % a la radio, 5 % a la televisión, 10 % a la

FIGURA 12. RAZONES PARA NO ASISTIR A ACTIVIDADES CULTURALES



Nota: Elaboración propia.

publicidad de los eventos, y 5 % no recibe información. En Ixtapa, el principal medio de difusión son las redes sociales (40 %), seguido de la televisión (26 %), familiares (13 %), amigos (13 %), y sitios culturales de internet (6 %).

En El Coapinole, 20 % de los encuestados no asiste a estas actividades debido a la lejanía, al 5 % no le gustan los eventos masivos, 10 % no está interesado, 5 % no los conoce, 20 % no tiene la costumbre, 5 % no se siente cómodo, 5 % se aburre, 25 % carece de tiempo, y 5 % no tiene motivos. En Ixtapa, 11 % no va por la distancia, 3 % por falta de transporte, al 3 % le desagrada su carácter masivo, al 3 % no le gusta salir, 7 % no las conoce, 15 % no tiene costumbre, 7 % se ve rebasado por sus obligaciones familiares, 3 % no las entiende, 18 % se aburre, a 18 % le falta tiempo, y 7 % no cuenta con información (Figura 12).

A continuación, se muestra un diagrama circular que concentra los resultados obtenidos; en color azul se presentan los datos de El Coapinole y en magenta los de Ixtapa (Figura 13).

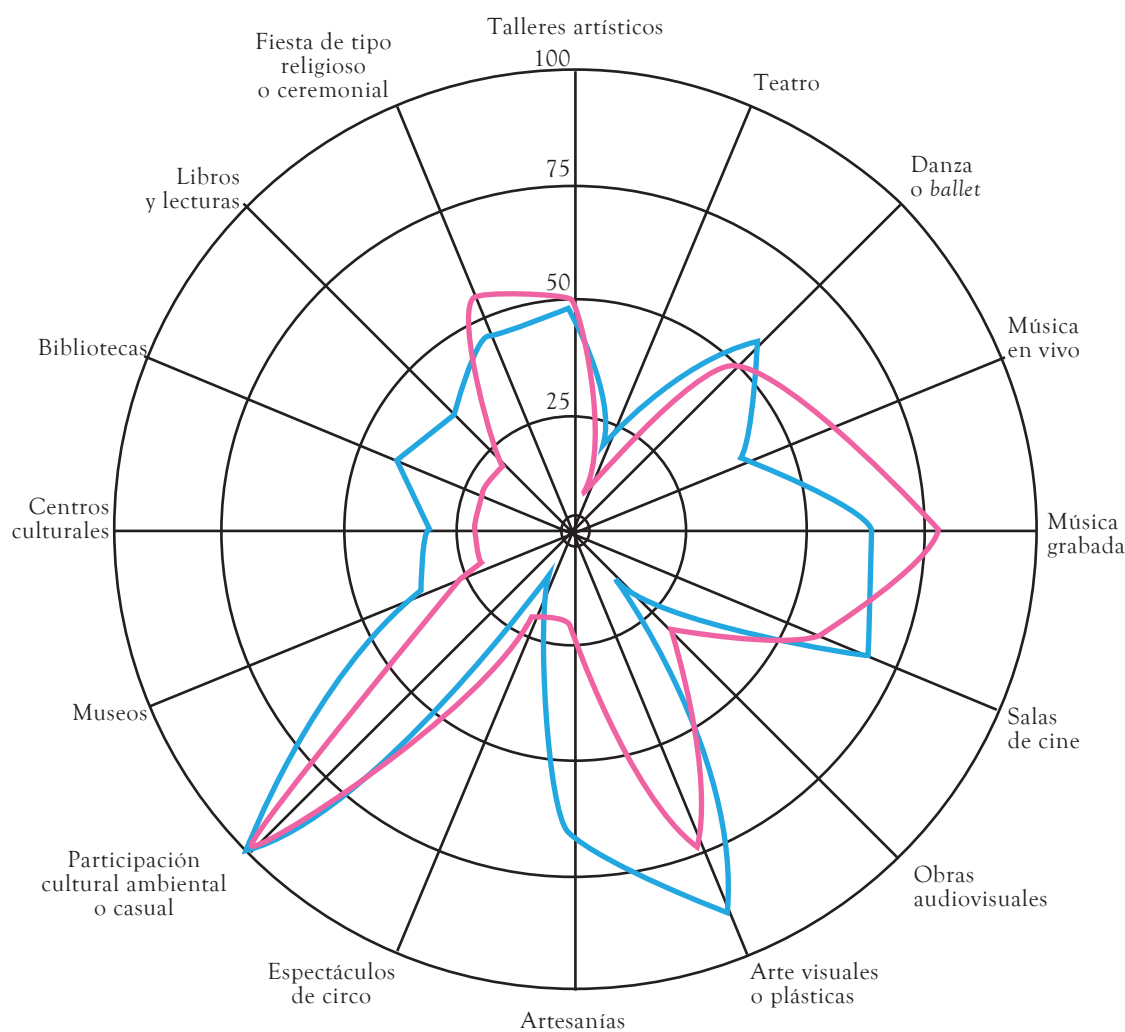
Este diagrama circular comparativo, donde la línea magenta representa a Ixtapa y la azul a El Coapinole, evidencia patrones diferenciados

y coincidencias en los niveles de participación cultural en ambas zonas periurbanas de Puerto Vallarta. A partir de la forma y amplitud de las líneas, es posible interpretar las dinámicas de estas comunidades desde una perspectiva que combina factores sociales, económicos y de acceso.

La línea magenta (Ixtapa) muestra una amplitud mayor en ciertos indicadores, lo que refleja una participación más activa en actividades específicas. Este resultado podría estar relacionado con una mejor difusión o accesibilidad a ciertos eventos, así como más interés por parte de sus habitantes. Sin embargo, esta mayor participación también podría vincularse a la oferta dirigida específicamente a públicos con características demográficas predominantes en Ixtapa, como el rango de edad o un mayor porcentaje de asistentes a eventos comunitarios, tal como reflejan los datos recolectados en el estudio.

En contraste, la línea azul (El Coapinole) presenta amplitudes menores en diversos indicadores, lo que sugiere áreas con menor participación o interés. Esto podría ser fruto de barreras estructurales, como la falta de infraestructura cercana,

FIGURA 13. DIAGRAMA CIRCULAR DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS



Nota: Elaboración propia.

menor frecuencia de realización de estas actividades, o limitaciones económicas que restrinjen el acceso a eventos pagados. Además, puede reflejar una segmentación en la oferta, que no responde de manera adecuada a las preferencias y necesidades específicas de la zona.

A pesar de las diferencias, el gráfico muestra ciertos patrones compartidos en las dos comunidades, en especial en indicadores relacionados con actividades informales o más accesibles, como la música grabada o las representaciones artísticas en espacios públicos. Estas coincidencias podrían relacionarse con factores culturales

y sociales comunes, pues los eventos accesibles económicamente o realizados en el exterior generan mayor interés y participación. El contraste entre las amplitudes de las líneas sugiere que Ixtapa podría tener mejores condiciones de acceso y recursos en comparación con El Coapinole. En Ixtapa se pueden reforzar los logros alcanzados mediante el diseño de actividades más diversificadas que tengan un atractivo para los pobladores, además de extender su acceso a sectores menos representados. Por otro lado, en El Coapinole resulta crucial implementar políticas públicas que reduzcan las barreras

estructurales y mejoren la infraestructura disponible, lo que garantizaría un acceso equitativo, así como promover eventos que reflejen las tradiciones y valores locales. En ambas comunidades, las actividades informales, accesibles y realizadas en sitios públicos se presentan como una oportunidad clave para fomentar la participación. La medición constante de estos indicadores, como propone el Instituto de Estadística de la Unesco (2015), permitirá identificar los avances obtenidos y diseñar iniciativas inclusivas que fortalezcan la diversidad cultural y contribuyan al desarrollo sostenible de las zonas periurbanas de Puerto Vallarta.

CONCLUSIONES

El presente estudio tuvo como objetivo caracterizar la participación cultural en dos zonas periurbanas de Puerto Vallarta: Ixtapa y El Coapinole. Mediante el análisis de los datos recopilados, se lograron identificar las particularidades y similitudes en las dinámicas de ambas comunidades, así como los factores que influyen en su relación con las actividades culturales. Los resultados revelan una diversidad significativa en las formas de participación, y reflejan las condiciones socioeconómicas, infraestructura disponible y tradiciones locales de cada lugar.

La población de Ixtapa y El Coapinole se caracteriza por una inclinación hacia actividades informales y accesibles, como la música grabada y la visualización de obras audiovisuales, que destacan como las formas de expresión más populares. En El Coapinole, 66 % de los encuestados escucha diariamente música grabada, mientras que en la región de Ixtapa este porcentaje asciende al 80 %. Estas preferencias reflejan el impacto de los dominios establecidos por la Unesco (2009), los cuales incluyen los medios audiovisuales como un componente central de la cultura contemporánea. Este hallazgo subraya la necesidad de reconocer y fortalecer las

expresiones que ya forman parte de la vida cotidiana de los habitantes, en línea con lo señalado por Throsby (2014), quien destaca su papel en la cohesión social y el bienestar emocional.

Actividades más formales, como la asistencia a museos, centros culturales y bibliotecas, enfrentan una baja participación en ambas zonas. En El Coapinole, 70 % de la muestra no asistió a estos sitios en el último año, y en Ixtapa esta cifra alcanzó el 80 %. Lo anterior refleja una exclusión estructural, donde las comunidades periféricas tienen menos acceso a estas infraestructuras, un fenómeno ampliamente documentado por Hiernaux (2013) y Harvey (1989). Según este último, dichas desigualdades son el resultado de un modelo de desarrollo urbano que prioriza las zonas turísticas y céntricas, relegando a las periferias a una posición secundaria tanto en términos de recursos como de oportunidades culturales.

Por otro lado, las festividades religiosas y ceremoniales, así como los eventos artísticos en espacios públicos, cuentan con una alta participación, lo que evidencia la riqueza y el potencial de estas poblaciones para generar sus propias dinámicas. Estas prácticas están alineadas con la definición de la Unesco (2009) sobre el patrimonio cultural inmaterial, que incluye las tradiciones y expresiones vivas como elementos fundamentales para la cohesión social. Hiernaux (2013) también resalta que pueden ser una herramienta para resistir los efectos homogenizantes del turismo, promoviendo una reapropiación del espacio público y fortaleciendo la identidad local.

Una medición de la participación cultural, como la que se muestra en este artículo, es crucial para determinar las barreras que enfrentan los habitantes de estas zonas, ya sea falta de infraestructura, información o recursos económicos. Annamari Laaksonen (en Instituto de Estadística de la Unesco, 2015) señala que las políticas deben garantizar el acceso equitativo a la cultura como un derecho fundamental, mientras que Symmes (2018) enfatiza que participar

en estas actividades es un medio clave para fortalecer el sentido de pertenencia y la unión al interior de las comunidades. En este contexto, resulta prioritario diseñar iniciativas que respondan a las necesidades específicas de estas regiones, fomenten la inclusión y promuevan la diversidad como un motor de desarrollo sostenible (Unesco, 2015).

Este estudio aporta información para comprender las dinámicas culturales en zonas periurbanas como Ixtapa y El Coapinole, destacando tanto los desafíos como las oportunidades para fortalecer la participación. Los resultados subrayan la necesidad de políticas integrales que reconozcan las particularidades de estas comunidades, aprovechen sus recursos existentes, y promuevan una oferta más diversa y accesible. Al hacerlo, no solo se contribuye a la mejora de la calidad de vida de los habitantes, sino también al fortalecimiento de la identidad local y la cohesión social, factores esenciales para el desarrollo inclusivo y sostenible de Puerto Vallarta.

REFERENCIAS

- Andrade Beltrán, Manuel (2006), *Tiempos inolvidables de Puerto Vallarta*, Puerto Vallarta, Universidad de Guadalajara/Centro Universitario de la Costa.
- Andrade Romo, Edmundo, Myrna Leticia Bravo Olivas y José Luis Comejo Ortega (coords.) (2019), *Puerto Vallarta. Patrimonio, turismo y desarrollo*, Puerto Vallarta, Universidad de Guadalajara/Centro Universitario de la Costa.
- Harvey, David (1977), *Urbanismo y desigualdad socioespacial*, Madrid, Siglo XXI.
- Harvey, David (1989), *The Condition of Postmodernity. An Enquiry into the Origins of Cultural Change*, Cambridge, Blackwell.
- Harvey, David (2012), *Rebel Cities: From the Right to the City to the Urban Revolution*, Londres/Nueva York, Verso.
- Hiemaux, Daniel (2013), "Patrimonio y turismo. Discutiendo la noción de aura en la globalización", en Lucrecia Rubio y Gabino Ponce (eds.), *Gestión y patrimonio urbano, cultural y medioambiental. Enfoques y casos prácticos*, Alicante, Universidad de Alicante, pp. 17-34.
- Instituto de Estadística de la Unesco (2015), *Cómo medir la participación cultural*, Montreal, Unesco, disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000226337>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2022, 17 de noviembre), "Cuenta satélite de la cultura de México, 2021" [comunicado de prensa], disponible en: <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/CSC/CSC2021.pdf>
- Montoro-Pons, Juan y Manuel Cuadrado-García (2011), "Live and prerecorded popular music consumption", *Journal of Cultural Economics*, vol. 35, pp. 19-48.
- Pérez Morgado, Paula (coord.) (2018), *Encuesta nacional de participación cultural 2017*, Valparaíso, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Secretaría de Cultura (2022, 3 de febrero), "La Secretaría de Cultura y el INEGI crean los primeros Indicadores Clave del sector cultura" [comunicado de prensa], disponible en: <https://www.gob.mx/cultura/prensa/la-secretaria-de-cultura-y-el-inegi-crean-los-primeros-indicadores-clave-del-sector-cultura>
- Symmes Coll, Constanza (2018), "La participación cultural como fundamento del tejido social: el horizonte de la nueva institucionalidad para las culturas, las artes y el patrimonio", en Paula Pérez Morgado (coord.), *Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017*, Valparaíso, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, pp. 19-34.
- Throsby, David (2004), "Assessing the Impacts of a Cultural Industry", *The Journal of Arts, Management, Law and Society*, vol. 34, núm. 3, pp. 188-204.
- Unesco (2001), Declaración universal sobre la diversidad cultural, París, Unesco, disponible en: <https://www.unesco.org/es/legal-affairs/unesco-universal-declaration-cultural-diversity>
- Unesco (2009), *Marco de estadísticas culturales de la Unesco 2009*, Montreal, Instituto de Estadística de la Unesco, disponible en: https://www.lacult.unesco.org/docc/Marco_estadisticas_CLT_UNESCO_ESP.pdf
- Unesco (2014), *Indicadores Unesco de cultura para el desarrollo. Manual metodológico*, París, Unesco, disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000229609>
- Unesco, Mondiacult (2022, 28 de septiembre), "Las industrias culturales como motor de desarrollo regional. Políticas públicas para el fortalecimiento de los sistemas productivos regionales con miras a la agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible" [comunicado de prensa], disponible en: <https://mondiaicult2022.cultura.gob.mx/entrada/las-industrias-culturales-como-motor-de-desarrollo-regional>

FERNANDO DANIEL VALDEZ OLMOS. Doctor en Gestión de la Cultura por la Universidad de Guadalajara (UdeG), México. Maestro en Administración de Negocios por el Centro Universitario de la Costa (UdeG). Arquitecto por el Instituto Tecnológico de Puerto Vallarta, con especialidad en Urbanismo. Es docente-investigador en el Instituto Tecnológico José Mario Molina Pasquel y Henríquez, unidad académica Puerto Vallarta, México, y miembro del Cuerpo Académico Diseño e Innovación (ITESDPV-CA-5). Sus líneas de investigación abarcan el patrimonio cultural, la sostenibilidad urbana y la participación ciudadana en ciudades turísticas. Entre sus publicaciones recientes se encuentran: “Inclusive and participatory management of urban parks in Puerto Vallarta: perspectives and challenges in a tourist context”, en coautoría con Alberto Reyes-González, Andrés Enrique Reyes-González y Jimena Vanina Odetti (*Journal of Public Economy*, vol. 8, núm. 14); “Participación Ciudadana a partir de la intervención cromática de zonas periurbanas”, en coautoría con Alberto Reyes González, Andrés Enrique Reyes González y Jimena Vanina Odetti (*Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, núm. 219); y “The chromatic intervention as a strategy for the revaluation of facades in peri-urban areas. The case of the historic center of Ixtapa, Jalisco, Mexico”, en coautoría con Jimena Vanina Odetti, Alberto Reyes González y Andrés Enrique Reyes González (*Cultura e Scienza del Colore-Color Culture and Science*, vol. 16, núm. 2).

 <https://orcid.org/0000-0001-5817-5186>

Correo-e: fernando.valdez@vallarta.tecmm.edu.mx

ALBERTO REYES GONZÁLEZ. Doctor en Ciencias para el Desarrollo, la Sustentabilidad y el Turismo; Maestro en Desarrollo Sustentable y Turismo; y Arquitecto por la UdeG. Profesor-Investigador en el Instituto Tecnológico José Mario Molina Pasquel y Henríquez, unidad Puerto Vallarta. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI), México, y del cuerpo académico Diseño e Innovación (ITESDPV-CA-5). Sus líneas de investigación incluyen sustentabilidad, participación ciudadana, paisaje urbano y accesibilidad.

 <https://orcid.org/0000-0003-1823-9848>

Correo-e: alberto.reyes@vallarta.tecmm.edu.mx

ANDRÉS ENRIQUE REYES GONZÁLEZ. Doctor en Ciencias para el Desarrollo, la Sustentabilidad y el Turismo por la UdeG. Adscrito al Instituto Tecnológico José Mario Molina Pasquel y Henríquez, unidad académica Puerto Vallarta. Sus intereses académicos son: sustentabilidad, participación ciudadana, desarrollo económico local, turismo, diseño urbano e innovación social. Entre sus publicaciones recientes se encuentran: “Ecodiseño y color. Una propuesta de innovación y aproximación metodológica”, en coautoría con Jimena Vanina Odetti y Alberto Reyes González (*Kepes*, núm. 12); y “Distrito del Arte en Puerto Vallarta: diversificación de la oferta turística”, en coautoría con Alfonso Zepeda Arce y Alberto Reyes González (*Turismo y Patrimonio*, núm. 20).

 <https://orcid.org/0000-0001-7097-7130>

Correo-e: andres.reyes@vallarta.tecmm.edu.mx

JIMENA VANINA ODETTI. Doctora en Diseño por la Universidad de Palermo (UP), Argentina. Maestra en Promoción y Gestión para el Desarrollo Cultural por la Universidad Autónoma de Chihuahua (UAdeC), México. Licenciada en Artes Plásticas por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Argentina. Miembro del SNI (SECIHTI), de la Asociación Internacional del Color (AIC), y del grupo internacional de investigadores del color y el medioambiente. Docente investigadora en el Instituto Tecnológico José Mario Molina Pasquel y Henríquez, unidad académica Puerto Vallarta. Líder del Cuerpo Académico ITESDPV-CA-5. Sus intereses académicos son: cultura, arte, arquitectura, diseño, el color en el paisaje urbano, creatividad y estética. Entre sus publicaciones recientes se encuentran: “El proceso de enseñanza-aprendizaje del lenguaje del color en el diseño” (*Zincografía*, vol. 8, núm. 16); “La intervención cromática como propuesta de diseño de imagen urbana para áreas periurbanas, el caso del Coapiñole, Puerto Vallarta, Jalisco, México”, en coautoría con Alberto Reyes González y Andrés Enrique Reyes González (*Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, núm. 126)

 <https://orcid.org/0000-0001-6889-8791>

Correo-e: jimena.odetti@vallarta.tecmm.edu.mx